

El Evangelio de Judas, el Brit Jadashah, y la Academia de los Natzratim en Nag Hammadi.



“Los gilionim (evangelios) y los libros de los minim (herejes) no deben ser salvados del fuego; R’ Ishmael dice: “ellos vierten enemistad, odio y lucha entre Israel y su Padre celestial”.

[Talmud Babli Masejet Shabat 116a¹¹¹](#)

Introducción.

Mientras buscaba una explicación a los descubrimientos de los textos de los rollos del Mar Muerto, el texto anti-misionero de Itzjaq Ibn Saprut (el Evangelio de Mateo Hebreo) y entre otras fuentes antiguas con el texto encontrado por S.M Stern y el Pr. Shlomo Pines Z”L, no solo empecé a dudar sobre la visión sinóptica del Yesh”u presentado por la Iglesia Católica y Protestante segundamente por los misioneros mesiánicos. Por lo que descubrí en la historia del canon de los libros del Brit Jadashah (El “nuevo testamento”) no era la típica imagen arquetípica sobre la recopilación de estos textos que el judaísmo mesiánico y nazareno



considera como sagrados, en realidad la primitiva comunidad cristiana (*rishone notzrim o natzratim*) se componía de todo un espectro de grupos diferentes. En líneas generales, estos grupos pueden dividirse en dos escuelas distintas, Por un lado estaban los “literalistas”, a los que llamaremos así porque los define el hecho de interpretar la historia de Yesh”u como la crónica literal de acontecimientos históricos. Fue esta escuela del cristianismo la que adoptó el imperio romano en el siglo IV de la Era Vulgar y la que devino el catolicismo romano y todas sus variantes. Por otro lado, sin embargo, había también cristianos radicalmente distintos: los llamados “gnósticos”.

a) *Nag Hammadi*: La Academia del paganismo cristiano de la antigüedad y su encuentro con el Judaísmo Mesianico.

Más adelante la Iglesia Oriental persiguió a la mayoría cristiana de los primeros siglos hasta que los desaparecieron. La persecución fue tal concienzuda que hasta hace poco lo único que sabíamos de ellos era lo que decían los escritos de sus detractores. Ser conserva sólo un puñado de textos gnósticos originales, ninguno de los cuales se publicó antes del siglo XIX. No obstante, esta situación cambio de forma espectacular debido a un notable descubrimiento que se hizo en 1945. Un campesino árabe encontró una colección de evangelios gnósticos escondida en una cueva cerca de Nag Hammadi, en Egipto-. Gracias a ello, los estudiosos pudieron examinar muchos textos que circulaban entre los primitivos cristianos pero que fueron excluidos deliberadamente del canon del actual Nuevo Testamento: evangelios atribuidos a Tomás y Felipe, textos que dejaban constancia de los Hechos de Pedro y los Doce Apóstoles, Apocalipsis atribuidos a Pablo y Santiago, etc.

Nos pareció extraordinario que se descubriera toda una biblioteca de documentos cristianos primitivos que contenían las supuestas enseñanzas de Yesh”u y sus *talmidim* (discípulos) y que, pese a ello, tan pocos cristianos, judíos mesiánicos, natzratim de la época moderna estuviesen siquiera enterados de su existencia.

- ¿Por qué no se apresuraron todos los judíos mesiánicos y natzratim a leer estas palabras de su Rabino Yehoshua de Natzrat (Jesús de Nazaret) que acababan de descubrirse en la década de los 40as, o por lo menos lo hubieran hecho en la década de los 80as cuando surge dicho movimiento?



- ¿Por qué los “rabinos” mesiánicos todavía no pueden leer mas que el reducido número de evangelios (*besorot*) que se selecciono por parte de la Iglesia Occidental para incluirlos en el Brit Jadashah -Nuevo Testamento?

Al parecer, aunque han pasado dos mil años desde que los primitivos cristianos (llamémosle mesiánicos o *notzrim* espirituales) fueron exterminados, y aunque durante este largo periodo la Iglesia Romana se ha dividido y han aparecido el Protestantismo y otros miles de grupos, existe aún la opinión de que los primeros mesiánicos espirituales (gnósticos) no son una voz legitima del natzrut (mesianismo, o cristianismo).

- b) Los Natzratim al igual que los Gnósticos aseguran ser el movimiento original de Yesh”u (Yehoshua de Natzrat- Jesús de Nazaret).

Al estudiar los *besorot natzratim-espirituales* (evangelios gnósticos) descubrimos una forma de natzarut muy ajena a la religión con la que la humanidad esta familiarizada. En Nag Hammadi se encontraron tratados esotéricos (los mesiánicos de D.A Hayyim dirían que son “cabalistas”) que llevan títulos como por ejemplo, *Hipótesis de los arcontes* y *Los pensamientos de Norea*. Se tenía la sensación de esta en un episodio de *Star Trek* y en cierto sentido así lo era. Los gnósticos eran en verdad “psiconautas” audaces que exploraban las últimas fronteras del espacio interior en busca de los orígenes y el sentido de la vida. Los gnósticos creían ser la tradición cristiana autentica -*al igual que los natzratim que conocemos en la actualidad*- y opinaban que los obispos ortodoxos eran una “iglesia de imitación”.^[2] Los gnósticos al igual que los modernos natzratim afirman conocer los misterios originales de las palabras de Yesh”u que los literalistas (católicos, protestantes y sus sectas) no poseen. Aunque a los gnósticos, como a los natzratim se les recordaba como herejes, los gnósticos como los natzratim creen ser los cristianos auténticos.

- c) El canon del Judaísmo Mesiánico, netzarim y natzratim.

Al igual que el canon presentado por el pastor cubano Daniel Hernández (D.A Hayyim o Dan Ben-Avrahan), ó el pastor cubano Ariel Frías (Avidiel benOved) presentan un “canon” el cual es un refrito del mismo “nuevo testamento” pero bajo diversos nombres como “Código Real” y “Ket”er” cuyos libros solo están acomodados de diferente forma pero en esencia contienen los mismos libros



de la Iglesia Católica Apostólica Romana, en el caso de los natzratim de Ariel Frías tratan de ser los restauradores de su viejo movimiento herético (visto desde el judaísmo, ó desde el catolicismo) utilizando documentos antiguos como la traducción del evangelio de Mateo por Shem-Tov Itzjaq Ibn Saprut, y las peshitas (evangelios en arameo) tal fenómeno se acerca más al catolicismo practicado por la Iglesia Maronita, así como la utilización del libro Didaje (Doctrina de los Apóstoles); mientras que los netzarim del Sr. Daniel Hernández, Ishmael Mizraji Portillo, y otros líderes mesiánicos de forma mediocre tratan de mantener la línea de los hebraístas-cristianos protestantes de John Toland, Frantz Delishcz, etc, tales acciones los acerca más al cristianismo protestante. Desde una perspectiva sincera sobre la utilización del canon cristiano correspondiente a la Iglesia Occidental, el “judaísmo” mesiánico solo han sabido reciclar las antiguas creencias, practicas y libros de la Iglesia de Occidente no presentando nada innovador para los mismos cristianos que devotan esta secuencia de cultos cristianos.

**d) La propuesta tacita de los Natzratim sobre su Nuevo Testamento.
Cuando el líder de los natzratim dice:**

“Cuando hablamos de **Kitve Talmidim Rishonim** [N.T] nos referimos a todos los escritos que hoy tenemos de los Primeros Discípulos de **Yehoshúa [Jesús]**, donde encontramos recopilados no solo las palabras de **lehoshúa**, sino que también las de sus **Shlujim** (Emisarios) y **Manhiguim**(líderes)..”

-Abdiel Frías.

En este caso seguramente al decir: “**todos los escritos que hoy tenemos de los Primeros Discípulos de Yehoshúa [Jesús]**” seguramente él incluiría la siguiente lista de los **Kitve Talmidim Rishonim Avudim** (Escritos de los Primeros Discípulos perdidos):

- I. Allogenes (El Extranjero)
- II. Apócrifo de la Epístola de Pilato a Tiberio.
- III. Apócrifo de la Epístola de Tiberio a Pilato.
- IV. Apócrifo del Evangelio de María Magdalena.
- V. Apócrifo del Evangelio de Bernabe.
- VI. Apócrifo del Evangelio de Nicodemo.
- VII. Apócrifo de Juan I.



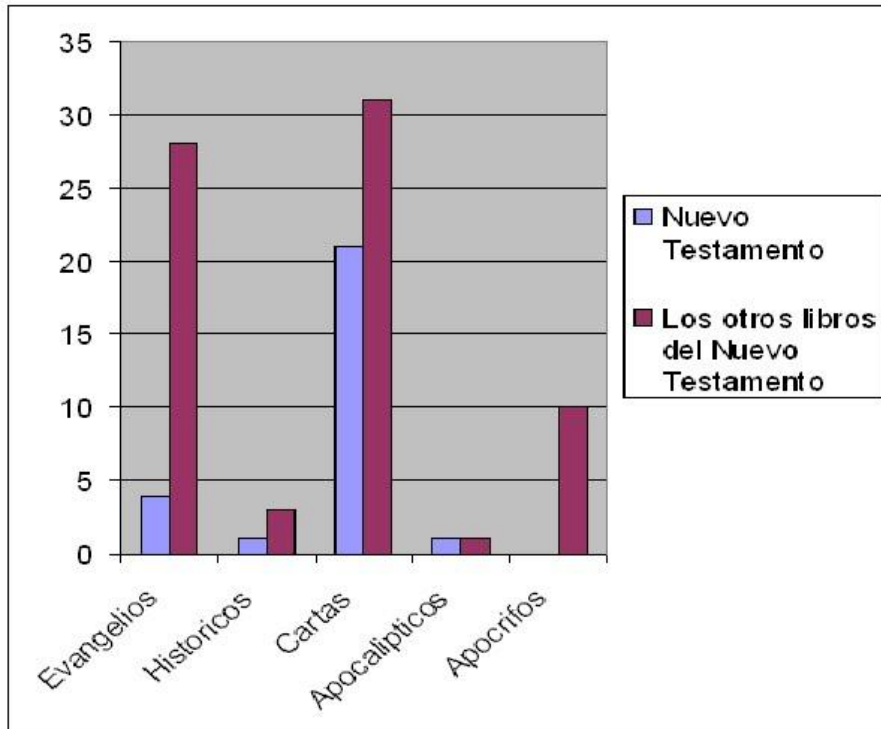
- VIII. Apócrifo de Juan II.
- IX. Apócrifo de Juan III.
- X. Apócrifo del Apocalipsis de Pedro.
 - a. Redacción copta.
- XI. Carta a Aristeo.
- XII. Carta de Pilato al Cesar.
- XIII. Carta de Letulio a Octavio.
- XIV. Carta de Policarpo.
- XV. Carta de Pedro a Felipe.
- XVI. El Canon de Muratai.
- XVII. Didaje (Doctrina de los Doce Apóstoles).
- XVIII. Dialogo del Salvador.
- XIX. El libro secreto de Juan.
- XX. El Libro del Gan Logos.
- XXI. El Libro de Jeú.
- XXII. El Libro de Tomás el Luchador.
- XXIII. El Tratado de la Resurrección.
- XXIV. El Tratado Tripartito.
- XXV. El Primer Apocalipsis de Santiago.
- XXVI. El Pastor de Hermas.
- XXVII. El Evangelio de Valentín.
- XXVIII. El Evangelio de la Natividad de María.
- XXIX. El Evangelio de Pedro.
- XXX. El Evangelio de Felipe.
- XXXI. El Evangelio de Judas.
- XXXII. El Evangelio secreto de Marcos.
- XXXIII. El Evangelio de los Egipcios.
- XXXIV. El Evangelio de los Nazarenos.
- XXXV. El Evangelio de los Ebionitas
- XXXVI. El Evangelio del Salvador.
- XXXVII. El Evangelio de la Verdad.
- XXXVIII. El Evangelio de Ammonio.
- XXXIX. El Evangelio de Santiago.
- XL. El Evangelio de Bartolome.
- XLI. El Evangelio de Matias.
- XLII. El Evangelio de Santiago el Menor.

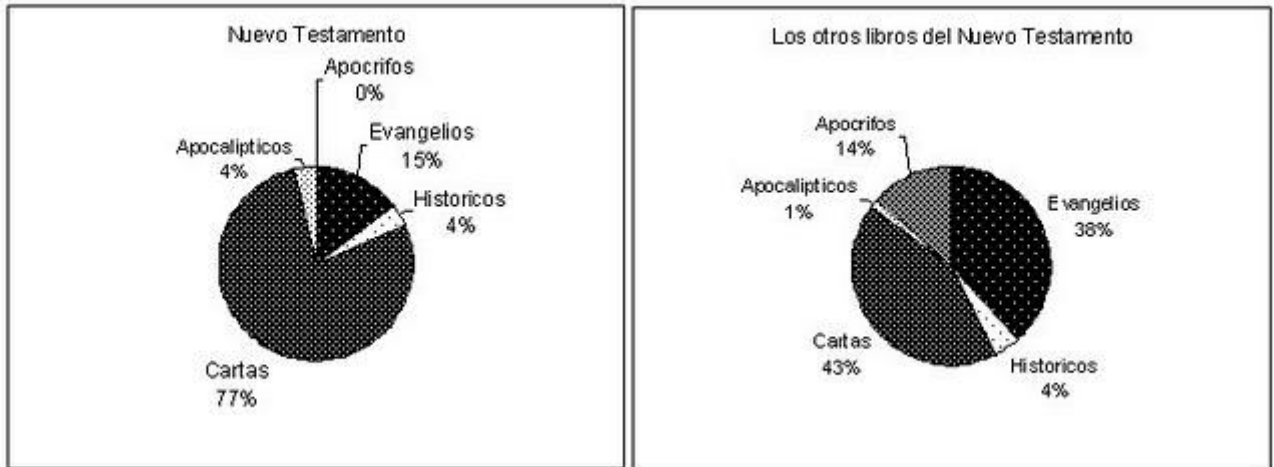


- XLIII. El Evangelio de Andrés.
- XLIV. El Evangelio de Cerino.
- XLV. El Evangelio de Basílides.
- XLVI. El Evangelio de Marción.
- XLVII. El Evangelio de Apeles.
- XLVIII. El Evangelio de Bardesanes.
- XLIX. El Evangelio de Mani.
- L. El Evangelio de la Infancia según Tomás.
- LI. El Evangelio de los Hebreos.
- LII. El Pseudo Evangelio de Mateo.
- LIII. El Evangelio de Tomas.
 - a. Apócrifo redacción griega del Evangelio de Tomas.
- LIV. Epístola de Clemente a los Romanos.
- LV. Epístolas de Ignacio de Antioquia.
- LVI. Epístola de Bernabe.
- LVII. Epístola de Clemente de Roma a los Corintios.
- LVIII. Epístola de la Iglesia de Esmina a la de Filomeno.
- LIX. Hipótesis de los Arcontes.
- LX. Homilías Clementinas.
- LXI. Homilías Pseudo-Clementinas.
- LXII. Las Odas de Salomón.
- LXIII. La Sabiduría de Salomon.
- LXIV. La Carta de los Apóstoles.
- LXV. La Pistis Sophia.
- LXVI. Los Hechos de Juan.
- LXVII. Los Hechos de Pilatos.
- LXVIII. Los Pensamientos de Norea.
- LXIX. La Carta de Pedro a Felipe.
- LXX. La Exegesis del Alma.
- LXXI. La Historia de José el Carpintero.
- LXXII. La Primera Carta de Clemente.
- LXXIII. La Segunda Carta de Clemente.
- LXXIV. Las tres estelas de Set.
- LXXV. Pensamiento trimorfo.



El canon completo del "Nuevo Testamento".





Como podemos darnos cuenta, el número de los libros que no fueron incluidos en el llamado “Nuevo Testamento” o “Brit Jadasha” (este nombre ya me es hilarante), nos podemos dar cuenta que era la tendencia antes de la homogenización hecha por Constantino en el Concilio de Nicea, era el cristianismo gnóstico con sus 72 libros a favor de ellos, mientras que la Iglesia de Constantino solo contaba con 27 miserables libros los cuales conforman el canon que utilizan tanto cristianos, mesiánicos y natzratim.

Esto no ha de ser tomado con poca importancia, pues también indica que el 72 % de los cristianos primitivos eran de afinidad gnóstica, mientras que una minoría ridícula (con un 28 %) fue la que impuso su cristianismo (*natzrut*) espurio sobre la mayoría contundente la cual fue aplastada por el poder imperial de Constantino.

e) El Evangelio de Judas: Más antiguo que el Evangelio de Mateo-Hebreo de Shem-Tov.

¿Por qué en este análisis hablo sobre el [Evangelio de Judas](#)? Es sencillo pues este evangelio es uno de los más antiguos conservados (incluso es más antiguo que el Evangelio de Mateo Hebreo de Shem-Tov) Este texto se estima que el texto griego original del evangelio, del que hay una traducción al copto, fue escrito por un grupo de los primeros gnósticos cristianos en algún momento entre la escritura de los Evangelios según Mateo, Marcos, Lucas y Juan, incluidos en el Nuevo Testamento, en el 180 D.C.

1 ΠΑΡΟΛΟ(Σ) ΕΤΕΡΗΤ ΠΙΤΑΠΟΦΑ
 2 ΕΥΕ ΠΙΤΑ ΠΙΠΕ ΦΑΧΕ ΗΠΙ ΙΟΥΛΑΜ
 3 [ΠΙ(ΣΚΑΡΕΠΤ)Η(Σ) ΠΙΖΗΤΩ ΠΙ ΠΙ
 4 [Φ)ΙΟΥΗ ΠΙΡΟΥΥ ΖΑ ΦΗ ΠΙΩΟ
 5 [Η)Π ΠΙΡΟΥΥ ΕΠΙΠΑΤΩΠ
 6 ΠΑΜΧΑ ΠΙΤΑΡΕΠΟΥΥΠΗ Ε
 7 ΚΟΛ ΖΗΧΠ ΠΚΑΖ ΔΑΦΗΡΕ ΠΖΠ
 8 ΗΔΙΒ ΗΠΙ ΖΠΗΘΣ ΠΩΠ)ΠΡΕ
 9 ΕΠΕΥΧΑ ΠΙΠΙΠΙΡΕΠ)ΠΣ :
 10 ΑΥΩ ΠΙΠΗ ΠΕΠΙ ΕΥΠ)ΠΟΠ)ΦΠ
 11 ΖΠΙ ΤΕΖΠ ΠΤΑΚΑΠΟΥΠ)ΠΠ :
 12 ΖΠΚΟΟΥΕ ΕΥΠ)ΠΟΟΥΕ (ΖΠ) ΤΕΥ
 13 ΠΑΡΑΜΠΕ : ΑΥΠΟΥ(ΤΕ) ΔΕ :
 14 ΕΠΠΠΙΤΠΠΟΥΕ Π)ΠΔ)ΠΗ
 15 ΤΗ(Σ ΔΑΦΡ(Ε) ΠΙΔΑ(Χ)Ε ΗΠΙ
 16 ΗΑΥ ΕΠΠΟΥ(ΤΗΡ(Ο)) ΕΤΖΠ
 17 ΧΠ ΠΚΟΠ)ΠΟ(Σ ΑΥΩ ΠΕΠΠΔ
 18 ΕΠΠΠΕ ΦΑΚΟΛ ΟΥΠΠΠ ΔΕ
 19 [Π(ΣΟΠ) ΗΑΠΟΥΟΥΠ)Π ΕΠΠΠ
 20 ΗΑΠ)ΠΠ(Σ ΔΑΔ ΠΠΠΟΥ Π
 21 ΠΑΠΠΠ ΕΠΠΠ ΖΠΙ ΤΕΥΠΠΠΕ
 22 ΑΥΩ ΔΑΠΠΠΠΠ ΖΠΙ ΙΟΥΛΑΠ
 23 ΠΑ ΠΕΠΠΠΠΠΠΠ ΠΟΥΠΠΠ
 24 [ΟΠ) ΔΠΠΠ ΕΠΠΟΥ ΕΥΠΠΠΠΠ
 25 ΕΥΠΠΠΠΠΠ ΕΥΠΠ ΓΥΠΠΠΠΠ
 26 ΕΠΠΠΠΠΠΠΠΠ ΠΠΠΠΠΠ
 27 Π(ΠΠΠ) ΠΠΠΠΠΠΠΠΠΠ Π

- i. Este evangelio contiene palabras de origen pseudo-hebreo como Rabí, Yasuo (Jesús), Barbelo, Adamas, Yaldabaot, Saklas, Nebro, Harmathoth, Yobel, Adonaios, Galilia, etc.
- ii. Yesh”u no es hijo de Yosef el Carpintero, es engendrado por María, y el mismo Yesh”u descendió a la tierra como ‘logos’(similar que el que presenta Juan) con el fin de revelar y salvar a los hombres. Este logos se encarna por segunda ocasión en la personalidad de Yesh”u, mientras que en la primera venida fue bajo la forma de Adamas o Adam HaRishón quien come la manzana y se hace igual al dios de los judíos.
- iii. En el Evangelio de Judas aunque no hace mención a la trinidad, pero si lo hace hacia una cuatrinidad, a tres primeras entidades divinas emanadas de Barbeló. Es esta una palabra hebrea compuesta, *be-arba’-el - בארבע-אל* -, la cual se convierte en una acrónimo denominado: *B”arb”el - ב”רב”ל* - y con las letras coptas es *Barbelo*, que significa “Dios en cuatro”, bajo la concepción gnóstica predominante de los 72 libros el dios de los gnósticos estaba conformado no por una dualidad (como se tenía en el neo-platonismo, y en el gnosticismo embrionario), sino que era la concepción de una cuatrinidad conformada por el dios supremo, el demiurgo (el padre), el hijo, y el intelecto (espíritu santo).
- iv. Así como en el capítulo 3 el mismo Yesh”u se identifica como un foco de deidad diciendo: **“Yeshu les dijo “porque están preocupados? Ciertamente les digo, todos quienes se paran ante un altar de piedra me invocan” Evangelio de Judas,**

Capitulo 2.

- v. En el antiguo Evangelio de Judas, Yeshu se refiere a HaSh-m bajo el nombre: Yaldabaot; y Yesh”u considera que es un dios inferior (Demiurgo) como lo haría el mismo Pablo en su 2 Carta a los Corintios 4:4, mientras que el Yesh”u de este evangelio va más allá que el mismo Pablo, pues llama a Yaldabaot bajo el nombre despectivo de “Saklas”, que significa “necio”. Yesh”u cree que al final de los tiempos, Yaldabaot será destruido.
- vi. Yesh”u en el *Evangelio de Judas* se mofa de los *cohanim* (sacerdotes de Jerusalem) y del pueblo de Israel, a quien los considera como asesinos, homosexuales, quienes están sujetos al designio de los astros (*mazalot*) quienes son los ángeles malvados de Yaldabaot.
- vii. Yesh”u considera a *Yehudah IshKeriot* como el discípulo más superior que todos los demás shlujim (apóstoles) y es a el al que le revela todos los secretos del reino de su dios *B”arb”el*.



- viii. Yehudah IshKeriot traiciona a Yesh"u por expresa indicación de éste para cumple la voluntad del Revelador (el dios de Yesh"u).
- ix. Yesh"u levanta una profecía hacia Yehudah IshKeriot en la cual será alabado por las subsiguientes generaciones de cristianos y conocedores mientras que los hombres corrientes e ignorantes lo despreciarán como el traidor.
- x. Yehudah IshKeriot es denominado como el "salvador secreto" de la humanidad.
- Si bien, el judaísmo mesiánico (*que nada tiene de judaísmo*) podría restaurar uno de los 72 libros, como por ejemplo el Evangelio de Judas e incluso podrían llamarlo *Besorat Yehudah Ish-Keriot- יהודה איש-קריות*, u otro de los libros que no fueron incluidos en su pusilánime Nuevo Testamento cuya versión fue producto de la política imperial de Constantino, o bien podrían arrojar al bote de basura su librito y encenderle fuego y enfocarse a estudiar solo Torah, Halajah y olvidarse de toda la jaqueca de los malditos libros del nuevo testamento sus derivados y sus pervertidas creencias idolatras.

Conclusión.

El movimiento judeo-cristiano de hoy en día, llámese judíos mesiánicos, *jews for-jesus*, nazarenos, natzratim y otros grupos a fin dicen ser los restauradores del antiguo movimiento "judío" de Jesús (Yesh"u), sin embargo si consideramos que el antiguo movimiento cristiano de los siglos I al III esta conformado por un 71 % de gnósticos cuyas creencias se vinculaban primordialmente a las creencias paganas gnósticas, en ese caso lo más próximo que estos modernos misioneros tendrían que renovar sería el *Avodat Ba'al* (Servicio a Ba'al- עבודת בעל) con un sincretismo greco-copto pues durante estos siglos, diferentes grupos de cristianos apelaron a una variedad de escritos para autenticar sus prácticas y creencias particulares tal como lo tratan de hacer los misioneros cristianos por medio de sus tácticas para convertir al pueblo judío al paganismo cristiano.

Es momento de regresar al origen a la fuente principal, a HaShem, Su Torah en estos días de Teshuva, es tiempo de no voltear atrás a ese pilar de sal denominado "judaísmo" mesiánico o cristianismo.

Lectura Recomendada: "Los Orígenes Gnósticos de los Nazarenos (cristianos)": <http://www.orajhaemet.org/2010/12/los-origenes-gnosticos-de-los-nazarenos.html>



[1] Avon-Gilaion (און-גליון, literalmente “tabla de la iniquidad) se habla en el Talmud en la historia de Imma Shalom y de Rabán Gamliel, que fueron a ver al filosofo (Shabat 116^a y b) pero el remplazo por esta expresión de איווגליון es quizás posterior, y el cambio se realizo con intención despectiva, como vemos en los últimos tanaim y los primeros amoraim: “El R’ Meir lo llamo -און- גליון ; el R’ Yojanan, lo llamo און-גליון (Shabat 116^a en la redacción de Ámsterdam o en las colecciones de las Omisiones del Talmud, en la nota de la pagina 18).

[2] J. M. Robinson, 1987, p. 362, citando el *Segundo tratado del Gran Set*, 60:20.

<http://www.nationalgeographic.com/lostgospel/document.html>

<http://www.nationalgeographic.com/lostgospel/pdf/GospelofJudas.pdf>

<http://www.nationalgeographic.com/lostgospel/pdf/CopticGospelOfJudas.pdf>



Los orígenes gnósticos de los Nazarenos (cristianos)

Los orígenes gnósticos de los Nazarenos (cristianos)



יצחק בן אברהם Por

El origen de los cristianos dista mucho de las leyendas dogmatizadas por los obispos y sumos pontífices romanos. Su nombre es clave y revela el origen que han fracasado en esconder: en hebreo reciben el nombre de “Notzrim” (נֹצְרִים) que se deriva de la palabra griega “Nazaraioi” una secta gnóstica.

El Dr. Goldstein en la página 149 de su obra “*Jesus in the Jewish Tradition*” (Ed. McMillan, 1950), comenta que esta secta era llamada por los griegos con el nombre de “nazaraioi” (nazarenos) y sus principales doctrinas consistían en nuevas interpretaciones gnósticas a las que amalgaban elementos judíos tomados del Tanaj. Caius Plinius Secundus (comúnmente referido como “Plinio el Viejo”) da testimonio de la existencia de dicha secta en el panorama religioso del primer siglo de la Era Común. En el libro V de su *Naturalis Historia*, Plinio indica que este grupo se asentaba en Judea y en Siria (en las ciudades de Hierápolis, Mabog y Bambyx).

Goldstein, haciendo uso no sólo de las fuentes romanas como Plinio, sino de los historiadores griegos, tiene éxito en su investigación (Ídem) y describe cómo la secta de los Nazarenos nació con la expansión griega y macedonia en medio oriente en la época alejandrina y tuvo su clímax durante el periodo de los

Jasmoneos localizándose entre los partidarios helénicos que continuaron existiendo siglos después y apoyaron los intereses de Roma en Judea.

El Obispo Filaster (390 E.C), erudito y famoso expositor de lo que las autoridades apostólicas romanas llamaban “herejías”, cuando escribió el “Libro de las Diversas Herejías” exhibe dentro de las 156 sectas a los gnósticos “Nazorei” y los llama “Nazarenos”. Estos son descritos como gnósticos creyentes en el Tanaj, que rechazaban los sacrificios en el Templo, elementos de la Torah y acostumbraban una dieta vegetariana. Su centro geográfico lo constituían las regiones de: Galilea, Siria y Samaria.

También hay otro testimonio antiguo: Epifanio (Adversus Haereses (también conocido como Panarion) XIX. 5, 6) declara:

“Ellos (nazoreanos, nazarenos) no se llamaban a sí mismos “nazarenos” tampoco... existían desde antes de Cristo y no conocían a Cristo... eran judíos por nacionalidad, tenían cierto conocimiento de la Ley de Moisés, pero declaraban que las costumbres (judías) eran ficciones instituidas por los padres (avot). Esta era la diferencia entre los nazarenos y los otros”

Y en el mismo libro, Adversus Haereses XXIX, Epifanio describe a otro tipo de Nazarenos más tardíos y más familiarizados con los dogmas de la Cristiandad Romana.

Volveremos a retomar este punto antes de aclarar algo:

- Los Nazarenos no eran Judíos, sino helenizantes naturales de Judea:

Es interesante que Epifanio los llame “judíos por nacionalidad” pero no lo sean por religión. La causa más probable de esta caracterización es que hayan nacido en Judea, pero no hayan seguido las creencias de los de Judea. No hay contradicción alguna, y un ejemplo sirve para que veamos la complejidad del tema: En el Israel de hoy puede suceder: una familia árabe-israelí puede tener un hijo musulmán, ciudadano Israelí (el Estado Judío), y ello no significa que forzosamente deba ser judío el pequeñito.

“Complejo” no es igual a “Complicado”.

Este artículo no sigue la forma preferida de los expositores Protestantes y Mesiánicos de la actualidad. Ellos se apoyan en citas cortadas de Eusebio y de Jerónimo para afirmar que su origen no es gnóstico, sino sólo una creencia espuria de judaísmo temprano con elementos mesiánicos atribuidos a Jesús. Es triste que no hayan estudiosos más serios entre las filas de los Protestantes y sus sectas Mesiánicas, porque si bien es verdad que tanto Eusebio como Jerónimo (entre otros) exponen la existencia de un grupo judío celoso de seguidores de



Jesús, dicha existencia no choca con la existencia paralela de otro grupo más antiguo y con más peso en la historia: los nazarenos (nazaraioi). De los primeros, sabemos por los descubrimientos del Dr. Shlomo Pines respecto al texto de Abd al-jabbar que no creían en Jesús como mesías sino como un buen maestro, tampoco creían en el compendio de libros cristianos (nuevo testamento, o como escriben en el pueril hebreo de los natzratim: kitve talmidim rishonim) y que los pocos individuos que quedaban finalmente se extinguieron en el siglo XI. De los segundos es que pretendemos continuar dialogando:

Una mirada cuidadosa a los escritos de Jerónimo da la respuesta. Los mesiánicos modernos fallan en sólo leer la primera línea y no continuar con el contexto del testimonio de Jerónimo. En su Epístola 79 aAgustino, Jerónimo hace una clara mención de la existencia de dos grupos: “Nazarenos” y “Ebionitas”, y por lo cómo los describe, es claro que ambos tienen elementos judíos, pero uno de ellos cabe más en el perfil mandeísta y el otro en el perfil cristiano con matices hebreos.



El testimonio histórico presentado por Jerónimo y por Eusebio es tardío por más de un cuarto de milenio respecto al de los otros historiadores que hemos presentado aquí, y según varios especialistas (J. de Voragine, T. Aquinas, B. Dubourg, entre otros) no constituye una contradicción sino una presentación de la última etapa evolutiva de los “nazaraioi” quienes como buenos gnósticos, eran maestros del sincretismo ecuménico. (Si desea profundizar este último punto, le recomendamos investigar los evangelios gnósticos de Nag Hammadi y leer “*Sincretismo helénico-judío en los textos gnóstico-coptos*” de A. Piñero, y “*Early Gnostic Christian Secta: Notzrim, Cerdonians, Colorbasians, Gnostic Ebionites, Dositheans*”, Books Llc, ISBN 1158245866, 9781158245864).

Una pieza clave de esta realidad es que tanto Eusebio de Cesarea como Jerónimo (siglo IV), mencionan que los Nazarenos (los del siglo IV, claro está) creían en el nacimiento virginal del hijo de Dios y que usaban el NUEVO TESTAMENTO... Si fuesen los nazarenos originales, los antiguos de siglos pasados, ¿cómo creerían en el nuevo testamento si este no se editó y redactó sino por Marción y luego al final por el Concilio de Obispos Romanos muy entrado el siglo IV? Con todo, aún hoy católicos, protestantes, mesiánicos, nazarenos y natzratim guardan celosamente el Canon Romano, lo llaman diferente y lo re-editan múltiples veces según sus cambiantes dogmas.

Porque su nombre deriva de la palabra “Nazara”, un concepto gnóstico básico en lengua aramea que traduce “La Verdad”. El por qué dicho grupo gnóstico se denominaban “nazaraioi” lo encontramos en el Evangelio de Felipe, p. 47:

“Los apóstoles que estuvieron antes que nosotros tenían estos nombres para él: “Yeshua, el Nazoreano, Mesías”. El último nombre es Kristos (Mesías), el primero “Yeshua”, y en el medio está “el Nazoreano”. “Mesías” significa ambas cosas, Kristos y “el medido”. “Yeshua” en hebreo es “la redención”. “Nazara” es “La Verdad”. El Nazareno entonces, es La Verdad. “Kristos”... ha sido medido. El Nazareno y Yeshua han sido medidos.”

(Manuscritos de Nag Hammadi, Evangelios Gnósticos. Codex II, Evangelio de Felipe, p. 47)

No dista en nada de la cristología y las doctrinas contenidas en el Nuevo Testamento:

- Jesús es llamado “La Verdad”: Juan 14:6 “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.
- Los creyentes en Jesús se proclaman seguidores de “la verdad”: 1 Juan 3:19 “y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguramos nuestros corazones delante de él”.

En resumen, ¿por qué les llamaban “nazaraioi/nazarenos”? Porque como típicos gnósticos afirmaban ser *de la Nazara* (verdad).

Su creencia en hebreo recibe el nombre de Natzrut que viene del arameo “Nazirutha”:





Nazirutha es el nombre Arameo para la Gnosis Nazoreana. Aquellos entre los antiguos Gnósticos Esenios que poseen el conocimiento secreto con llamados Nazuraiia o Nazoreanos. Los menos iluminados son llamados Mandaiia, que significa “gnósticos”. La verdadera iluminación, sin embargo, fue considerada muy extraña y fue llamada Nazirutha.

-(“The Nazorean Way”. Order of Nazorean Essenes -teaching the ancient Gnosis of Miryai, Yeshu & Mani)

No se les llamó así por la palabra hebrea “netzer” (renuevo) porque la transliteración al griego de la palabra “netzer” NUNCA usa Zeta para transliterar la tzade. El estándar desde la época de los jasmoneos es que la sigma translitera tzade, y la zeta translitera zayin. La interpretación de que se les llama “nazarenos” por la palabra “netzer” sólo nació en el siglo XX entre eruditos evangélicos y mesiánicos... posición muy popularizada, pero evidentemente errónea para todo estudioso serio del griego koiné.

Hay últimamente quienes afirman que “nazaraiios” (nazareinos) viene de Jeremías 31 con la palabra hebrea “notzrim” (renuevos), pero cometen un error garrafal: es cierto que notzrim hace referencia a los renuevos vegetales, pero la palabra específica Notzrim, usada expresamente para designar a los cristianos es un préstamo griego que tiene la mala suerte de sonar igual a “renuevos”. Un caso en español nos puede aclarar este malentendido: puedo decir “vino de París” y las personas pueden entender dos cosas: una bebida de uva hecha en París, o bien, que una persona provino de París. “Vino” se escribe igual, se pronuncia igual, pero no significan lo mismo. Este tipo de palabras se llaman “homófonas”: suenan igual, no significan lo mismo.

Notzrim (renuevos, de “netzer”) y Notzrim (gnósticos) suenan parecido, pero no son lo mismo.



Saulo de Tarso el seductor de Apolos Ha-Notzri: nacimiento de la nueva hegemonía.

Otra palabra que viene al caso: Notzri. En hebreo significa “guardián”, “el que observa” y en el siglo I y II se refería al líder de una secta gnóstica, los mandeístas.



El Mandeísmo nació en las riberas del Jordán en el siglo I. Su fundador fue Yochanan ben Zechariyah, llamado Juan Bautista y Yohanan HaMatvil en el mundo cristiano. El nombre “mandeísmo” deriva de la palabra aramea Manda (מנדע) que traduce “Conocimiento” y su equivalente en griego: Gnosis (Γνωσις). Los mandeístas (gnósticos) eran llamados “Nazaraioi” (personas de la nazara -verdad).

El gnosticismo mandeísta, además de los rituales de purificación aparentemente judíos, reúne en su cuerpo de doctrinas elementos zoroástricos de los misterios y mitos de la redención.

Lidzbarski, R. Karl Bultmann y Reitzenstein sostienen la teoría de que el Cristianismo surgió a partir de ésta secta. En un principio, como reconocen Hipólito e Ireneo, Juan Bautista fundó un grupo baptista de corte apocalíptico que proponía una vida cínica, alejada del mundo y de su influencia pagana que consideraban la raíz de todos los males y la causa principal de la corrupción en las religiones y en la metrópoli de Jerusalén del siglo I. Sus opiniones respecto al judaísmo fariseo y saduceo eran muy iguales a las opiniones de los esenios, aunque sólo de principios y opiniones básicas respecto al panorama político y religioso de la Judea del siglo I, porque en realidad, más adentro sus dogmas eran incompatibles e irreconciliables: los mandeístas eran (valga la redundancia, su nombre lo indica) gnósticos, mientras que los esenios eran fanáticos judíos fundamentalistas y siempre se opondrían al gnosticismo pues es una ideología helenizante.

En su tiempo, los discípulos de Juan Bautista eran más conocidos que los de Jesús, y los relatos en los evangelios del Nuevo Testamento indican que formaban grupos aparte pues cierto día, mientras aún estaba preso Juan Bautista, encomienda una delegación de los suyos ir hasta donde estaban Jesús y sus discípulos a preguntarle sobre la posibilidad de que sea “el que habríamos de esperar”. El libro de los Hechos (cap. 18 verso 24) comenta un relato de encuentro entre ambas escuelas que nos da la oportunidad de ver el momento en el que se mezclaron:

“Llegó entonces a Éfeso un judío llamado Apolos (los manuscritos coptos y armenios le llaman “Apelles” y el Codex Bezae, “Apollonius”), natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las escrituras. Éste había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan”.

La ciudad de Alejandría, en Egipto, era cuna prolija de judeo-gnósticos que inspirados por los coqueteos que Filón hizo a la filosofía griega, ahondaron en el misticismo helénico y re-interpretaron el Tanaj para igualarlo a los mitos griegos. En este medio se debió desenvolver Apolos, de quien dice Hechos que era judío, aunque la veracidad del dato es muy cuestionable y lo más seguro es que fue una añadidura de los editores del siglo IV con ánimo de contrarrestar a los judíos y por eso cometieron el error infantil de decir primero que “solamente conocía el bautismo de Juan”, pero luego contradecirse diciendo que Apolos “demostrando... que Jesús era el Mesías”. Otra evidencia de la falsedad del dato (era “judío”) es su nombre: Apolos. ¿Qué judío se atrevería a llevar el nombre de un dios griego? El comentario de Barnes al respecto (Barnes’ Notes on the Bible, Acts XVII. 24) es que seguramente se trataba del hijo de conversos griegos, cuya conversión fue posterior al nacimiento y nombramiento del niño (Apolos). A pesar de sus esfuerzos, la interpretación de Barnes es insípida, simplista y ciertamente forzada.

Continuando con esta investigación, el panorama nos va permitiendo esclarecer el misterio detrás de este personaje: primero, a todas luces era helenista, su nombre Apolos lo demuestra. Y segundo, era versado y educado ÚNICAMENTE en el bautismo de Juan. Los únicos cuyo perfil concuerda con esas características son los mandeístas.

Apolo, el nozri, el mandeísta (gnóstico) se encontró con Saulo en Éfeso y fue atraído a sus enseñanzas helenizantes, encontrando en él a un amigo misionero predicador de la luz mística y del conocimiento. De hecho, su nombre opacado por el modo en que fue relatada la historia neotestamentaria no hace fácil para el lector darse cuenta de la inmensa importancia que tiene este personaje en la evolución nazoreana. Fue tan importante en sus tiempos que incluso



“rivalizaba” con Pablo en sus masivas campañas de proselitismo ecuménico; escribe este último:

“Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? ¿qué es Pablo y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído... Yo planté, Apolos regó” (1 Cor. 3:4-6. Reina-Valera, 1960).

Y la misma carta demuestra que a pesar de compartir doctrinas y ser afines, aún no había compenetración emocional entre ambos, como escribe:

“Acercas del hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.” (1 Cor. 16:12. Reina-Valera, 1960).

Saulo, como buen herodiano, helenista y gnóstico amante del sincretismo, ve en Apolos y en el grupo de nazaraioi (nazarenos) una oportunidad de catapultar sus planes religiosos con fines ecuménicos y por ello le incluye dentro del movimiento como un Hermano: el “hermano Apolos”. Su preocupación por el uso estratégico que le puede significar Apolos es elevada y responde al por qué en su misiva a Tito (el “verdadero hijo en la común fe”. Tito 1:4) menciona la encomienda de su adoctrinamiento de manera muy especial:

“A Zenas, intérprete de la ley, y a Apolos, encamínalos con solicitud, de modo que nada les falte” (Tito 3:13).

Tito era el representante de Saulo de Tarso en Creta y el encargado de “encaminar” a las personas claves que este consideraba de utilidad en sus aspiraciones, como dice al comienzo de la carta:

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé” (Tito 1:5).

¿Qué importancia podía encontrar Saulo de Tarso en Apolos y en su gente? El Mandeísmo (movimiento gnóstico de Juan Bautista) era cientos de veces más popular que el “krestianismo” de Pablo, y este no podía dejar desaprovechar la oportunidad de unificar las corrientes gnósticas inspiradas en lo hebreo. Apolos era esencial para su plan. Encaminar a Apolos en el krestianismo era asegurar el éxito de su misión, pues detrás de Apolos vendría su gente.



Todo parece indicar que los planes de Pablo dieron resultado: atrajo a Apolos, se hizo un lugar importante entre las sectas gnósticas que conformaban la “Común Fe” (Tito 1:4) y con la ayuda de sus partidarios fue concentrando sobre sí mismo y sus delegados el poder y primacía entre las “iglesias” (eklesias) del mar gnóstico que estaban diseminadas por el mediterráneo. Al final de su vida, los seguidores del herodiano Pablo también fueron llamados “*seguidores de nazara (verdad)*”, nazarenos (nazaraioi) y relegaron a los pocos mandeanos que quedaron sin adherirse a ellos.

Hechos 24:5, al comienzo del final de la vida de Saulo, muestra que Apolos (el nozri, líder de los nazaraiois, mandeanos) cayó en las sombras del olvido y una nueva figura se alzó como Líder de la Secta de los Nazaraioi/Nazaraion (o por lo menos fue así según la historia neotestamentaria):

“Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre los judíos por todo el mundo, y Cabecilla de la Secta de los Nazareos (nazaraion).”

Es algo diferente a lo que nos indica otra pista del libro de Hechos: los discípulos de Jesús eran llamados “krestianos” (personas de la piedad) (Hechos 11:26, 26:28 y 1 Pedro 4:16), ¿por qué ahora en Hechos 24:5 no dice “cabecilla de la secta de los krestianos” sino “de los nazaraion”? Porque es más que evidente que Saulo el tricéfalo se apropió de gran parte del movimiento mandeísta (quienes le precedían en fama y reconocimiento), los incluyó en el suyo y llegó a ser reconocido como cabeza de los famosos “nazaraion” (nuevos krestianos). Justo como hace algunas décadas ocurrió con Hitler: de ser líder de un pequeño movimiento de extrema derecha, congregó sobre sí mismo a varios grupos políticos afines, los centralizó, y de la impopularidad política creó la fama casi de la noche a la mañana poniéndose a sí mismo como centro, un sol alrededor del cual girarían los demás astros: la unión hizo la fuerza.

Fue de esta forma que se mezclaron los krestianos y los populares nazaraion (nazaraioi), pero el monopolio de la nueva religión gnóstica del herodiano Saulo de Tarso no llegó a su anhelado imperio sino casi cuatro siglos después, luego de una larga lucha contra los “herejes”, es decir, contra las restantes sectas gnósticas mesianistas con afinidad hebrea que se resistían a incorporarse al krestianismo (cristianismo) católico (universal) apostólico (paulino) y romano. Con la llegada de Constantino y el impulso que el imperio dio a los obispos cristianos se hizo realidad el sueño de Saulo:

“Un solo Señor, Una sola Fe, Un solo bautismo” (Efesios 4:5)



El Dr. Shlomo Pines, traductor de Tathbit Dala'il Nubuwwat Sayyidina, muestra lo que dice el folio 73a:

Él (Pablo de Tarso) habló a los romanos del ascetismo, la gracia y los milagros de Jesús y las personas lo escucharon. Sin embargo, si uno considera que él negó las enseñanzas religiosas de Yeshu y adoptó las costumbres de los romanos, uno debe venir a la conclusión que el Natzruth (נצרות) o nazarenismo se volvió Romanizado (ar. Tarawwamu; بالحروف اللاتينية)...

Minim: cristianos (gnósticos) y sus gilyonim

Según la Mishna, todos los grupos sectarios contrarios a la tradición judía y considerados como peligrosos para el pueblo eran llamados “Minim” (Sectarios). (Lewish N. Dembitz, “Jewish services in synagogue and home”. Pág. 32. Arno Press. 1975). Entre ellos se contaban los partidarios de la fe Nazirutha (nazarenos, mandeístas) y los Tzedokim (Saduceos) que deseaban introducir al judaísmo reformas, novedades y “modernizaciones” (Ohr Somayach. Hadrash ve ha lyun, Parasha Ajarei Mot-Kedoshim, 6 de Iyar 5758).

El relato del libro de Hechos comenta que Saulo de Tarso atrajo sobre sí a muchos de los seguidores del Jesús histórico (de quien casi nada se sabe hoy) y eran llamados “Secta” (Hechos 24:5). Ya habíamos visto que la Mishna lo dice, y para que no haya excusa de que es un invento judío, también confirmamos del Canon Romano que eran llamados Sectarios (Minim).

Sobre todos ellos, los sectarios (minim: saduceos, nazarenos y otros helenistas) fue compuesta una bendición añadida al rezo de la Amida. La Birkat HaMinim, rezo que implora a Hashem la maldición sobre los “Minim” (heréticos) fue introducida en los tiempos helénicos cuando los choques entre judíos y helenistas llegaron a su peor momento, y fue usada también sobre los Saduceos y sobre los Nozrim (nazareos, nazarenos, notzrim) como lo evidencia el manuscrito hallado en la Genizah del Cairo (Sidur. Versión palestina del Shmoné Esré) que hoy es conservado por Genizah Project y clasificado como Fragmento TS-8H24.5:

“Que para los herejes no haya esperanza, y que pronto y en nuestros días desarraigues el reino de la arrogancia; y que los Nazarenos (nozrim) y los Sectarios (Minim) perezcan en un instante; arráncales del libro de la vida y que no entren con los justos. Bendito Tú, Hashem, que humillas los arrogantes”.

Debido a la censura y persecución cristiana la palabra “Nozrim” (notzrim: nazarenos) no llegó a nuestros sidurim, no obstante, su intención no fue borrada,



sigue viva aunque silente. La cristiandad común siguió su evolución gnóstica de sincretismo ecuménico apartándose de acechar a los judíos para convertirlos (excepto en dos puntos: la Inquisición y ahora en nuestros días con el nacimiento de las sectas misioneras que se llaman mesiánicos, nazarenos y natzratim) y por esta razón sólo hoy renace la preocupación para proteger a Israel de los misioneros que intentan desmembrar al pueblo metiendo extraviándolo de la Torah a través de sus nuevas sectas cristianas (una amenaza tan grave que es considerada asesinato de almas).

Jerónimo (Ep. 112.13; Comm. In Esaiam 5.18, 49.7 y 53.5) y Epifanio (Panarion 29,9) confirman que fue usual que los judíos se protegieran de las incursiones misioneras (gnósticas y de otras corrientes) elevando rezos donde imploraban la maldición y destrucción de los nazarenos.

Así mismo, la aversión a sus libros fue enorme. Eran llamados “Gilyonim” (un jocoso término hebreo que significa “sin-valor” y suena parecido al griego “evangelion” -evangelios). Respecto de ellos está escrito:

"Los Gilyonim (evangelios) y los libros de los Minim (nazarenos) no se deben rescatar del fuego (en shabat) aunque en ellos se hallen escritos nombres de D-s. Rabbi Iosef el Galileo dice: “en días de semana, los nombres de D-s deben ser cortados, y el resto deben ser quemado”. Rabbi Tarfon dice: “Lo juro por la vida de mis hijos que si caen en mis manos (los libros), los he de quemar junto con los nombres de D-s que contengan”. Rabbi Ishmael dice: ...los libros de los nazarenos, que causan enemistad, celos y peleas entre Israel y Su Padre Celestial... no deben ser salvados del fuego, así como tampoco deben salvarlos del peligro o de caídas, o incluso si caen en agua...”

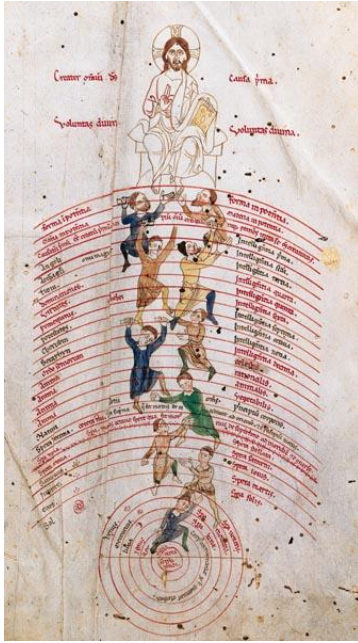
(Tosef., Shab. xiii. 5 [ed. Zuckermann, p. 129]; comp. Shab. 116a; Yer. Shab. 15c, 52; Sifre, Num. 16).

Estos libros solo sirven para mostrar sus inconsistencias y usarlos para el propósito opuesto para el que fueron escritos y así salvar judíos de las trampas misioneras.

Nazarenos (krestianos): un nuevo pueblo Efraimita.

El judaísmo abraza a los prosélitos, pero no es una fe misionera. Al prosélito se le hace pasar por un largo tiempo de exhaustivo estudio y práctica para que al final, cuando él mismo se sienta preparado, se presente al tribunal rabínico, pase el examen (puede tardar varios días, dependiendo del caso), sea circuncidado (o si es circunciso se le realiza hatafat dam brit), se sumerge en la mikve y posteriormente recibe su certificado de conversión.





Los nazarenos comparten sólo un ritual: inmersión. Para ellos no es necesario tanto estudio (sólo lo básico) ni circuncisión... basta con un ritual rápido de inmersión en agua que remede pobremente la costumbre judía: el bautismo. Así lo estipuló Felipe, el misionero que convirtió y bautizó en una nueva fe a un etíope después de una brevísima charla (Hechos 8:35-38). Con todo, es seguro que el rito nazareno fue un paupérrimo remedo de las ceremonias de pureza ritual comunes entre fariseos y sobre todo entre esenios.

Marcos (16:16) pone en palabras de Jesús el fundamento del bautismo nazareno (gnóstico) como rito místico de iniciación para obtener la “salvación”:

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”

El fundamento nazoreano (nazareno) de este ritual es la base de la entrada al “nuevo pueblo”, los llamados a formar una nueva comunidad sagrada de vida en la verdad (nazara), como escriben:

El Camino Nazoreano (nazareno) tiene una ceremonia especial (Inmersión) que representa la iniciación al Camino de Paz.

- (“The Nazorean Way”. Order of Nazorean Essenes.)

Y escribe el Evangelio gnóstico de Felipe:

“El Bautismo incluye la resurrección y la redención... Aquellos que dicen que primero morirán y luego resucitarán están en un error. Si ellos primero no reciben la resurrección mientras vivan, entonces morirán y no recibirán nada. Así también cuando ellos (talmidim: los discípulos) hablan del Bautismo, dicen: “el Bautismo es una gran cosa”, porque si las personas lo reciben, entonces vivirán”

(Manuscritos de Nag Hammadi, Evangelios Gnósticos. Codex II, Evangelio de Felipe,)

No dista en nada de lo que enseñó en sus epístolas gnósticas el mago Saulo de Tarso:

Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva.

(Efesios 6:4)

Los iniciados y nuevos miembros de la secta no eran considerados formalmente parte de ella a no ser que fuesen sumergidos según el rito místico que contenía entre otras cosas la invocación de los poderes elevados (Mateo 28:19) y el nombre del nuevo mesías órfico (Hechos 2:38).

Una vez consolidada la pertenencia al grupo, se les adoctrinaba en una nueva identidad ficticia que creó Saulo de Tarso. Este, guardando profundo rencor contra los judíos por el rechazo que mantenían contra su familia herodiana y edomita, ideó la venganza: “si los judíos no me quieren ni me creen, entonces reemplazaré a los judíos”. Más tarde esto recibió el nombre de “Teología del Reemplazo” (Supersesionismo).

Hayyim ben Yehoshua, (“Refuting Missionaries”, Part 1.) escribe al respecto:

El movimiento Notzri fue particularmente popular entre los judíos samaritanos... Los Samaritanos hacían énfasis en su descendencia parcial de las tribus de Efraim y Manasés

Lo más asombroso es que esta misma enseñanza (efraimismo) continúa siendo abanderada entre los recién fundados misioneros. Mesiánicos y Natzratim afirman ser “verdadero Israel” que reemplazan a los “judeanos” ya que (según sus retorcidas mentes) ellos son los hijos de Efraim.

(Lectura Recomendada: “Efraimismo: sueño de opio del racismo cristiano”<http://elescriturista.blogspot.com/2010/07/efraimismo-sueno-de-opio-del-racismo.html>)

Conclusiones:

El cristianismo (en todas sus formas: desde catolicismo hasta natzratim) es un gnosticismo romanizado en todo sentido: sus principios de fe y dogmas son



gnósticos, su mística es gnóstica, sus ritos son gnósticos (sea que los disfracen de latín o hebreo). Este es un tema poco abordado en los foros religiosos, pero confiamos que el presente documento motive a los lectores de habla hispana a investigar y ahondar en él.

Esperamos que este documento ayude a prevenir la actividad misionera que amenaza a todos los judíos.

